

*Iniciativas en favor de los migrantes**

Enrique González Torres y Martha Navarro Albo

La migración es un fenómeno social complejo y de una magnitud creciente en el mundo entero que tiene una particular incidencia en la frontera entre México y Estados Unidos. En él se conjugan múltiples factores: la oferta y la demanda de empleo, las consecuencias económicas para ambos países, las relaciones interculturales que de allí emanan, los derechos humanos de los migrantes y aspectos de orden psico-social en éstos, en sus familias y en las nuevas comunidades que integran.

Se trata de una realidad que entraña beneficios mutuos, así como también dolor e incertidumbre. Por lo mismo, abordar esta problemática requiere de un análisis binacional que, libre de prejuicios, permita a estos dos países en cuestión sacar conclusiones claras y duraderas que, idealmente, se traduzcan en la formulación de políticas públicas al respecto.

Ni México por su lado, ni Estados Unidos por el suyo, lograrán compenetrarse por separado con el fenómeno de la migración y las circunstancias que lo rodean. Este asunto, que tiene además raíces históricas innegables, no se resolverá mediante la simulación de políticas coyunturales sometidas a los vaivenes electorales. Es precisamente por eso que las instituciones de educación superior y los centros especializados de investigación, tanto de México como de Estados Unidos, deben aunar esfuerzos para estudiar con rigurosidad el fenó-

* Los autores han participado en diversas iniciativas sobre el tema, particularmente en el ámbito académico, propiciando la sensibilización, el análisis y la formación interdisciplinaria en torno de la problemática migratoria.

meno y preparar al mismo tiempo a expertos comprometidos con la multiplicidad de factores que intervienen en él.

ALGUNAS REFERENCIAS

Se estima que a nivel mundial hay unos 175 millones de trabajadores migratorios, de los cuales 35 millones viven en Estados Unidos. De estos últimos, más de 10 millones son mexicanos que residen sin documentos, a los que se suman 600 mil migrantes cada año y 400 mil trabajadores temporales. Esto significa que alrededor del 10% de la población mexicana reside en Estados Unidos en situación legal o ilegal, proveniente del 95% de los municipios de México. Es el grupo de inmigrantes más grande en ese país.

Por otra parte, se calcula que en Estados Unidos trabajan casi un millón de centroamericanos que, para llegar a ese país, cruzaron por territorio mexicano. El flujo continuo de personas sin documentos que transita a través de las fronteras sur y norte de México representa grandes retos para estos países.

Para poder desarrollar políticas públicas que respondan de manera oportuna, adecuada y pertinente a este fenómeno, se requiere un mayor y mejor entendimiento de las dinámicas de la migración, los impactos de ésta en los países de que se trate, y las realidades de la población migrante y sus familias, las que generalmente permanecen en sus países de origen, fragmentadas y sin recursos o a la espera de los recursos que puedan remitirles los migrantes.

En Estados Unidos, el impacto de la inmigración ha generado un fuerte debate social y político en torno a los eventuales beneficios o perjuicios que ésta ocasiona en ese país, debate que no ha estado exento de prejuicios y estereotipos de diversa índole hacia la población migrante. Además, como es por todos conocido, después de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, Estados Unidos endureció su política migratoria, lo que ha complicado aún más la problemática en la materia.

Ante esta situación, que adquiere en muchos casos ribetes dramáticos (la muerte de personas en su intento por cruzar la frontera hacia Estados Unidos es un ejemplo extremo de ello), y como respuesta a las necesidades de un mayor conocimiento sobre el tema, los autores han participado de manera conjunta

en el impulso de diversas actividades académicas, con el propósito de contribuir a que las universidades y centros de investigación asuman un papel activo en el análisis del tema migratorio, no solamente desde el punto de vista de los problemas que éste entraña, sino también de las oportunidades que representa. Todo ello orientado a que se planteen de manera sistemática y comprometida políticas encaminadas a solucionar los muy diversos aspectos que confluyen en la ardua realidad de la migración.

A través de diferentes actividades, que se señalan en el siguiente apartado, se han creado y desarrollado programas que contemplan la docencia y la investigación sobre el tema, con el objetivo de contribuir a la formación de especialistas en migración, con vocación y sentido de compromiso.

INICIATIVAS EMPRENDIDAS Y RESULTADOS OBTENIDOS

En 1997, el North Carolina Center for International Understanding tuvo un primer acercamiento con la rectoría de la Universidad Iberoamericana Ciudad de México (UIA), con el propósito de diseñar un proyecto que les permitiera conocer más de cerca a las comunidades de donde emigra la mayoría de los trabajadores mexicanos que residen en dicho estado. A partir de entonces, diversas personalidades del estado de Carolina del Norte (académicos, representantes políticos, periodistas y empresarios) realizaron visitas a la ciudad de México y el interior del país. Estas visitas, que incluían conferencias y reuniones con académicos de la Universidad Iberoamericana y de otros centros educativos, así como convivencias con líderes de proyectos sociales en México y con familias relacionadas con algunos migrantes, les permitieron analizar, desde una perspectiva multidisciplinar, la magnitud del fenómeno migratorio.

Estas visitas han tenido una repercusión muy importante en la definición de algunas políticas públicas y proyectos sociales en el estado de Carolina del Norte.

Inspirados y alentados por los buenos resultados de ese proyecto, a principios de 2003 se organizó el “Seminario binacional sobre la salud del migrante” en el Instituto para el Estudio de las Migraciones Internacionales (ISIM, por sus siglas en inglés), con sede en la Universidad de Georgetown. Participaron académicos y autoridades del sector salud de los dos países.

A finales del mismo año, en la UIA ciudad de México, se realizó un seminario complementario del anterior, en el que se profundizó en la discusión y el análisis efectuados en Georgetown. El propósito de estos dos seminarios fue contribuir a un mejor entendimiento de las múltiples aristas que presenta el fenómeno migratorio e incidir en las políticas públicas de ambos países.

Se analizaron los problemas de los trabajadores temporales mexicanos en Estados Unidos y se formularon recomendaciones para mejorar su situación a través de un documento titulado “Migración temporal mexicana a los Estados Unidos: tendencias, consecuencias y recomendaciones de política”.

Este documento fue compartido con los obispos de México y Estados Unidos integrantes de las comisiones episcopales de atención a los migrantes. Posteriormente, estos obispos visitaron la UIA y asistieron a un nuevo seminario en el que presentaron la carta pastoral “*Juntos en el camino de la esperanza. Ya no somos extranjeros*”, en la que se pronunciaron a favor de un acuerdo migratorio entre los dos países y, específicamente, uno que regule el flujo de trabajadores temporales.

En julio de ese mismo año los autores organizaron y coordinaron otras reuniones en la ciudad de Washington, D.C., con diferentes jerarcas de la Iglesia católica y personalidades de la Conferencia Norteamericana de Obispos, con el entonces embajador de México en Estados Unidos y con académicos y autoridades de la Universidad de Georgetown, en las que se abordaron temas de interés binacional concernientes a la situación de los migrantes mexicanos en Estados Unidos.

En un marco de gran entendimiento y expectativas por parte de la Universidad de Georgetown y la UIA ciudad de México, se firmó un Acuerdo de Cooperación Académica en el área de migración. Este convenio estableció un programa sobre migración internacional a través de cursos, talleres, mesas redondas, intercambio de profesores y de estudiantes, a fin de examinar, tanto en el aula como sobre el terreno, en los dos países, los diferentes aspectos de esta problemática.

A principios de 2004, con el propósito de elevar el nivel de conciencia sobre la situación de los migrantes e iniciar un fondo que permitiera realizar actividades académicas y sociales en torno del fenómeno migratorio, así como impulsar

investigaciones en la materia que contribuyan a proponer políticas justas y duraderas de atención a esta realidad, se llevaron a cabo dos actividades que fortalecieron las iniciativas impulsadas anteriormente y que generaron auspiciosas corrientes de opinión.

La primera de ellas, llevada a cabo el 11 de agosto de 2004 en la Universidad Iberoamericana de Tijuana, consistió en un taller de trabajo al que se convocó a un grupo de expertos en el tema migratorio. Se abordaron dos grandes temas: “Las fronteras y los aspectos legales de la migración” y los “Aspectos económicos y sociales de la migración”. La visión de los especialistas y la concreción de acuerdos de colaboración entre las diferentes instituciones por ellos representadas fueron consideradas de gran valía para el inicio de proyectos conjuntos.

La segunda actividad, denominada *Encuentro en la Frontera*, se realizó al día siguiente y consistió en un concierto ofrecido por el tenor Plácido Domingo en el Coors Amphitheater de Chula Vista, California. Tanto el concierto como el taller, que reunió a destacados investigadores mexicanos y norteamericanos sobre el tema migratorio, constituyeron un avance hacia la creación de nuevas formas de cooperación para la atención de esta realidad. Asimismo, permitieron el establecimiento de un “fondo semilla” en la Universidad de Georgetown que se concretó el 7 de octubre de 2005 mediante la aportación personal de Plácido Domingo de 25 mil dólares y otra por la misma cantidad de Manuel Arango. A raíz de la creación del fondo se firmaron dos acuerdos de cooperación: uno de tipo académico entre la UIA-ISIM (Georgetown)-CIDE y otro de tipo financiero entre ISIM (Georgetown)-DEMOS.

A principios de 2005, los autores desarrollaron, entre tres distinguidas instituciones académicas –la Universidad Iberoamericana ciudad de México, la Universidad de Georgetown y el Centro de Investigación y Docencia Económicas, A.C. (CIDE)– la idea de integrar un programa binacional, multidisciplinar e interinstitucional capaz de fortalecer los actuales estudios sobre migración y proponer nuevas y pertinentes líneas de investigación.

El propósito fue iniciar de manera conjunta un programa multidisciplinario de estudios migratorios que permitiera profundizar en el conocimiento de los efectos de la migración en el país de origen y en el país receptor de los

migrantes, todo ello con la finalidad de proponer, ante las instancias respectivas, políticas destinadas a mitigar los efectos negativos del fenómeno.

Por otra parte, la intención de establecer un fondo se orientó específicamente a: auspiciar estudios comprensivos, actualizados y reales sobre los flujos migratorios de Sudamérica, Centroamérica y México hacia Estados Unidos; realizar las entrevistas y negociaciones pertinentes (*lobbying*), tanto en Washington, D. C., como en México, D. F., con el objetivo de apoyar una legislación en favor de la protección de los migrantes; apoyar a las familias y comunidades de origen de éstos; diseñar y desarrollar proyectos que impacten positivamente en la salud y la educación de los migrantes y defender los derechos humanos de este importante sector de nuestra población.

Actualmente, dichas instituciones participan en el diseño y planeación de la primera reunión que se llevará a cabo en las instalaciones del CIDE durante el presente mes de enero entre académicos e investigadores de las tres instituciones, con la finalidad de acordar una agenda preliminar de actividades a desarrollar, de manera multidisciplinar e interinstitucional.

La tarea es enorme y los retos considerables. Los autores desean integrar de manera paulatina y consistente a un mayor número de académicos e instituciones en este proyecto para que, en forma conjunta y dando cauce a las más diversas perspectivas, continuemos coadyuvando a acrecentar el fondo ya referido y a auspiciar así políticas públicas que incidan en un mejor futuro para nuestros connacionales migrantes. ❧